

EL DEBATE LITERARIO: LA *ALTERCATIO*
EN LA LITERATURA ANGLOLATINA DEL PERÍODO ANGLOSAJÓN

El género medieval del “debate” o el “diálogo” en la literatura inglesa, según aparece descrito en algunos textos y estudios críticos, tiene su origen en poemas como *The Owl and the Nightingale*, uno de los poemas de período medieval trampano más logrados por su técnica, su lenguaje retórico y su temática alegórica.¹ Este tipo de poesía lírico-narrativa se escribió en Inglaterra a partir del siglo XIII, siguiendo unos modelos de origen francés o del debate provenzal conocido como “tenso” (Merrit: 1911). Stanley se refería a esa obra en estos términos: “The O&N, though it stands alone in early Middle English literature, must not be seen in isolation. It belongs to that genre of debate in which the two disputants are creatures, animate or inanimate.” (1971: 25). No se puede olvidar que ya existían en inglés antiguo diálogos y debates literarios,² y que también había una tradición de este género literario en lengua latina escrita tanto en Europa como en Inglaterra durante el período anglosajón. Este breve trabajo tiene por objeto presentar brevemente esta tradición anglolatina del diálogo literario antes de la conquista normanda, y hacemos énfasis muy especialmente en las obras conocidas como “altercatio”, forma de debate que suele presentar, aunque no en todos los casos, una disputa entre un maestro y un discípulo.

El debate o diálogo literario es un género muy favorecido en toda la Edad Media especialmente porque resultaba adecuado para la exposición de puntos de vista diferentes; esta forma de expresión literaria resulta ilustradora de un determinado contenido en una gradación que va desde la mera enseñanza y persuasión hasta la más agresiva polémica verbal. Su objetivo último es *docere* y para ello se sirve del propio diálogo porque reproduce el procedimiento más común en la didáctica medieval mediante el recurso de la pregunta-respuesta tan propio de cualquier magisterio como ha demostrado Hirzel (1895). El diálogo se entabla entre diferentes tipos de parejas, ya sean conceptos, como los debates entre el vicio y la virtud, ya sea entre animales, como el buho y el ruiseñor, ya sea entre personas de distinto género, edad y condición social, como son los diálogos entre hombre y mujer, joven y anciano, maestro y discípulo, señor y criado, etc. Asimismo este género tiene un carácter universal y así aparece tanto en lenguas clásicas, como el latín, como en las lenguas vernáculas, pues como dice Menéndez Pidal: “La disputa como armazón para desarrollar un argumento literario pertenece a la literatura universal.” (1948: 13).

¹ *The Owl and the Nightingale* es sin duda alguna el debate literario medieval inglés más estudiado y editado. Entre otras ediciones hemos de destacar la de E. G. Stanley por su rigor y amplia introducción (1971) En España se ha publicado una edición de esta obra, A. Bravo et al. eds. 1990.

² En la literatura del inglés antiguo encontramos diálogos escritos en verso y prosa, entre los que son de destacar *Solomon and Saturn* y *The Soul and the Body*.

El diálogo en forma de debate tiene sus raíces en las literaturas clásicas, especialmente el latín, lengua en la que perdurará a lo largo de toda la Edad Media. Autores como Cicerón, Virgilio, Tácito o Plutarco, entre otros muchos, fueron autores de diálogos que se convirtieron en modelos para los que se compusieron en la Alta y Baja Edad Media en lengua latina y en las lenguas populares.

A lo largo de la Edad Media los diálogos adaptaron muy diferentes formas, estilos y argumentos. Los primeros autores latino-cristianos emplearon este recurso para enseñar la doctrina de Cristo frente a los incrédulos, especialmente los judíos. Entre estos diálogos son de destacar *Dialogus cum Tryphone Iudaeo* de San Justino mártir,¹ *Octavius* de Minucius Felix, *Altercatio Simonis Iudaei et Theophili Christiani* de Evagrius, así como distintos tratados de san Agustín, *Contra Academicos*, *De vita beata*, y *De ordine*. A este respecto es de destacar el poema en inglés antiguo *Elene* de Cynewulf donde encontramos varios debates de esta naturaleza entre santa Elena y los judíos.²

Otro tipo de diálogo religioso es el que se emplea para presentar los hechos de los mártires y las vidas de los santos, especialmente sus milagros, o la exaltación de sus virtudes (Coleman-Norton 1926) Así, Caesarius de Heisterbach compuso *Dialogus miraculorum* (Plezia, 1961), Sulpicius Severus escribió sobre la vida de San Martín de Tours la obra *Dialogus*, Casiano compuso *Collationes*, el papa Gregorio Magno escribió *Dialogi sanctorum*, y Palladius Helenopolitanus escribió *Dialogus de vita S. Chrysostomi*. Algunos de estos diálogos son esencialmente hagiografías como *De memoria beati Emmerami* escrita por Arnold de St. Emmeram (Migne PL 141, cols 1026-90) o *Vita Hariolfi* escrita por Ermenrich de Ellwangen. Hemos de hacer notar aquí que el poema anglosajón *Juliana* de Cynewulf está escrito siguiendo este modelo de diálogo, pues la santa mártir está envuelta en constantes debates con sus enemigos y perseguidores.³ Como es obvio suponer, este tipo de diálogo es utilizado con una finalidad fundamentalmente didáctica con el fin de enseñar la fe cristiana a través de la vida de los santos (Bardi, 1933).

Algunos autores cristianos se basaron en las églogas de Virgilio para estructurar un tipo de diálogo moral; entre las primeras églogas cristianas en forma de diálogo se ha de citar la *Ecloga Theoduli*. Esta obra fue utilizada como texto en las escuelas medievales y posiblemente fue el modelo para otras muchas obras que se encuadran en el género del debate como nos dice Lapidge (1993: 237):

¹ Numerosos diálogos cristianos latinos y griegos han sido editados por J. Migne en la *Patrologia Graeca* y en la *Patrologia Latina*.

² Algunos críticos han interpretado este poema narrativo como un diálogo que representa el esfuerzo dialéctico para obtener la conversión al cristianismo. Entre otras ediciones de *Elene* es de destacar la de P. Gradon. Véase también el artículo de Wright (1975).

³ El poema *Juliana* de Cynewulf no se puede encuadrar entre los debates literarios pues se trata de una hagiografía, no obstante, la presencia de diálogos a lo largo de la narración nos ofrece la posibilidad de estudiarlo desde esta perspectiva. Entre otras ediciones véase la de W. Strung entre las más antiguas y la de D. R. Woolf entre las más modernas.

The fact that Ecloga Theoduli was widely known as a school-text is perhaps a reason for the development of the countless varieties of debate poems in the high Middle Ages, the debate of Winter and Spring, of the love of knights and the love of clerks, of the love of men and the love of women, of the body and soul, of wine and water, to name only the best known examples.

Una de las formas de diálogo más recurridas por los escritores medievales es el debate entre el maestro y el discípulo, su finalidad era didáctica y su estructura se basa en la presentación de una serie de preguntas a las que el propio autor da respuesta por boca del "magister". Ejemplos de este tipo de diálogo se encuentran en obras tan conocidas en la época como la *Ars Minor* de Donato, en la *Institutiones* de Eucherius, en *De partibus divinis legis* de Junilius, y en el *Antikeimenon* de Julián de Toledo (Migne. PL. 96, cols. 595-704).

En la Inglaterra anglosajona también fue utilizado este recurso por autores que escribieron en latín, así Aldhelm en su obra *De metris* (Ehwald, 1919) y Beda en su *Cunabula grammatica* (Migne, PL. 90, cols. 613-32). Asimismo Alcuino emplea los diálogos para la enseñanza de la gramática como se puede observar en las siguientes obras de este erudito anglosajón, *Grammatica*, *De Orthographia*, *Dialogus de rhetorica et virtutibus* y en *De dialectica*; de hecho, estas cuatro obras en forma de diálogo nos presentan a Alcuino como maestro de Carlomagno.¹ Otros diálogos de esta misma naturaleza fueron conocidos en Inglaterra como la *Ars Grammatica* de Clemens Scottus y *Auraicept na N-Eces* de un autor anónimo irlandés de la época de Beda.

Otra variante de los diálogos son los coloquios, una forma de diálogo muy utilizado en la Edad Media como ha demostrado Garmonsway (1959). Estos diálogos en forma de coloquio son en primer lugar un intercambio de reflexiones entre el maestro y el discípulo, y con frecuencia en estos coloquios la respuesta del maestro se convierte en vehículo para introducir al alumno en nuevas enseñanzas mediante un vocabulario retórico y de naturaleza hermenéutica y no fácil de entender. Ejemplos de este tipo de diálogo son los *Colloqui* del gran maestro de la prosa latina y anglosajona Ælfric (Garmonsway, 1939), así como los coloquios escritos por Ælfric Bata. Dentro de esta clase de coloquios habría que situar el poema *Dialogues of Solomon and Saturn* escrito en inglés antiguo.

Muy relacionados con estos coloquios hemos de situar los debates que han sido denominados "altercatio" debido a la fusión de elementos didácticos con otros de carácter retórico y especialmente dotados de un lenguaje agresivo. Uno de los primeros ejemplos es el denominado *Altercatio Hadriani et Epicteli*, una obra del siglo III y frecuentemente copiada en la Edad Media (Suchier, 1939). Este tipo de diálogo no es frecuente y hay pocos estudios sobre esta forma de debate. Hemos de tener en cuenta, además, que también aparecen en otras lenguas antiguas como el celta; así, por ejemplo, la obra *Scela Mucce Dathó*, un debate en el que se presenta un intercambio de opiniones cuyo objeto último es provocar un combate mortal entre

¹ Las obras de Alcuino aquí citadas se encuentran editadas en la *Monumenta Germaniae Historica*.

dos personajes, Conall y Ced. Asimismo es de mencionar ciertas obras del nórdico antiguo en las que también aparecen algunos pasajes que se pueden incluir entre las “altercatio”, como la obra *Harbarzljoth* donde aparece una disputa entre los dioses Odín y Thor; es también muy conocida la “altercatio” que aparece en la saga *Lokassenna* entre Loki y Byggvir en medio de una asamblea de dioses nórdicos. El personaje Loki irrumpe en el salón de Ægir y se dirige a los dioses y diosas presentes en tono arrogante y agresivo. La “altercatio” verbal entre Loki y Byggvir es un claro ejemplo de dialéctica agresiva entre dos personajes en una obra de origen germánico.¹

Entre los debates de esta naturaleza escritos en latín en la época anglosajona se ha de mencionar el poema *Hisperica Famina*, una obra que ha sido interpretada desde distintas perspectivas, pero que suele considerarse como un diálogo (Damon, 1953). Esta obra empieza con un prólogo (ll. 1-22) en la que el maestro expresa su alegría al encontrarse ante una asamblea de sabios “cum insignes sophie speculator arcatores” (l. 4.) Un discípulo toma después la palabra e intenta expresarse en un lenguaje retórico y “manierista”, “hispericum arripere tonui sceptrum”. (l. 54). El maestro le interrumpe ante aquel lenguaje superficial y ampuloso, y le invita a que se retire a una granja. Pero el estudiante continúa con este tipo de lenguaje retórico, “pari ausonicum exuberato pululamine fluvium” l. 92. El maestro le interrumpe de nuevo para decirle que nunca tendrá éxito expresándose con tal lenguaje, aunque de hecho el propio “magister” utiliza el mismo tipo de lenguaje que el alumno (Jenkinson, 1908).

Otro texto que ha sido editado como una “altercatio” es el que se encuentra en un manuscrito de la Biblioteca Bodleiana (Bischoff & Hofmann, 1952) En este texto el maestro habla del mérito del lenguaje retórico en la composición de poemas y hace observar al discípulo que haría bien en interpretar el comportamiento de los vientos, “ventorum rabidos discernere mores / si scit: tutus erit pelagi luctantibus undis” ll. 20-21, puesto que si no se sabe cómo colocar las velas contra el viento él sería tragado por las aguas del mar.²

ast ignarus aquas qui vult transire feroces
huc illucque vagas discurrens nauta per undas,
si non vela sapit ventum distendere contra,
haut dubium, capietur aquis turgentibus atque
pronus ab arce ratis fundum mergetur in imum. ll. 22-26.

El estudiante responde al maestro con desprecio y le dice que está cansado de aquel debate absurdo “iam pectore et ore fatigor / verba latent sensusque fugit” ll. 29-30, y pide al maestro un descanso “desire quapropter forti tangere versu”. ll. 33.

Esta imagen del mar y el discípulo arrogante es también utilizada en la más famosa de las “altercatio” latinas escritas en la Inglaterra anglosajona, *De quodan superbo*. Esta obra escrita en el siglo X ha sido atribuida a diferentes escritores de esta época como Æthelwold, Wulfs-

¹ Véase el breve texto que aparece citado en la obra *Beowulf an Introduction...* de R. W. Chambers 1959.

² Sobre las metáforas náuticas es interesante tener en cuenta el breve estudio de Curtius 1989 (1948).

tan de Winchester y Lantfred, pero posiblemente sea este último el verdadero autor del poema según defiende Lapidge (1993: 485). En esta “altercatio” es el discípulo el que lleva la iniciativa y se enfrenta a su maestro con un lenguaje sumamente agresivo donde aparece un tono retórico junto con expresiones vulgares. El discípulo se refiere a su maestro como:

cerritus balatro, spercus si non silicernus,
babbiger agaffons, epilenticus ac furibundus,
garrulus ac nebulo, barritor necne latrator
... Summum profiterier audet
se fore philosophum cunctoque sophismate comptum,
dum minime sciat hoc quid philosophus sit. ll. 16-18 / 27-29.¹

“estúpido calumniador, el loco bufón, más bien sucio saco de huesos, el borrachín, idiota y demente, el maldito charlatán, vocinglero y ladrador” ... “Él se atreve a considerarse como el más grande de los filósofos, sabio en todas las artes, pero al mismo tiempo apenas sabe lo que es un filósofo”

El maestro a su vez considera a su alumno un ignorante así como orgulloso y le responde con las mismas armas dialécticas de un lenguaje artificial.

O male nate puer, centum ueterane dierum!
per uastum pelagus non te uehit alta triremis
uerum parua celox, fissuris undique fartis.
... Idcirco noli, moneo, dare uela profundo,
ah, nimium ne naufragium patiaris iniquum;
optatum citius poteris nisi sumere litus
torrens praecipiti iam te submerserit amne. ll. 57-59 / 64-67

“Oh engraido joven, viejo con sólo cien días, no es una noble trirreme la que te transporta por el vasto piélago, sino en verdad una pequeña barquichuela con grietas tapadas en cada costado ... Por esta razón te advierto que no dejes la vela en el fondo si no quieres sufrir el horroroso naufragio. La galerna te sumergirá con sus violentas aguas a no ser que alcances enseguida la esperanzadora orilla.”

El poema continúa con este tipo de debate agresivo en el que se insultan sin cesar el maestro y el discípulo. Se observa que el alumno se dirige al maestro con el mismo lenguaje superficial que él quiere criticar y del que acusa al “magister”; ambos interlocutores emplean un lenguaje retórico con frecuente uso de neologismos y helenismos, así como nombres desconocidos que convierten al texto en una obra casi enigmática.

¹ El poema fue editado por M. Lapidge en *Three Latin Poems from Æthelwold's School. Anglo-Saxon England*. 1 (1972) y recientemente reeditado en *Anglo-Latin Literature 900-1066*. 1993.

Aunque *De quodam superbo* es la “altercatio” más relevante del período anglosajón, sin embargo, en este trabajo queremos presentar y traducir otro poema de esta misma naturaleza conocido como *Responsio discipuli*, una obra que también se encuentra en el mismo manuscrito que el poema anterior.¹ Esta breve obra, tal como aparece en el manuscrito y en las ediciones modernas, no es un diálogo propiamente dicho pues sólo habla el discípulo; mas la crítica cree que este texto es una continuación del *De quodam superbo*, entre otras razones porque el discípulo se dirige al mismo maestro, al que en ambas obras se le denomina Iorvert. No obstante, se ha de tener en cuenta que la *Responsio discipuli* tiene una estructura métrica totalmente distinta, pues este poema está compuesto en versos breves adónicos mientras que *De quodam superbo* está escrito en hexámetros. Sin embargo, la *Responsio discipuli* presenta el mismo tono agresivo propio de la “altercatio” y en sus noventa versos breves aparece el mismo tipo de lenguaje retórico y “manierista” que en la obra que comentábamos anteriormente.

gaudio dicto	comprime linguam.
iure magistro	De reliquo nec
necne salutem!	talia cures
legat usia	uerba profari
prima secundam	te fore comptum
pandere cunctis	artibus, et nos
quae ualet omne	posse poesim
Nonne pudicum	ingere nullam.
ueridicumque	Desipis atqui
te fore iactas,	credere ni uis
optime Ioruert?	quod pueri sic
Cur mea falso	edere metrum
carmina blasmas	improbe! possunt
dun neque uersum	hic resident qui
rite queas nunc	dogmate docti
pandere falsum?	pontificali,
aut mihi mendas	ut neque sensum
dice nefandas	prodere murcum
aut respisce	sive poema
atque fateri	non fore rectum:
non fore uerum	indice quibus
ore scelesto	rite loquelis,
teque locutum.	temet adhortor.
Feceris hoc ni,	Conditione
follis eris hic	denique tali,

¹ Ms. Kk. 5. 34. Cambridge University Library. El texto está editado por M. Lapidge.: Three Latin Poems from Æthelwold's School. *Anglo-Saxon England*. I (1972) 85-137. Recientemente se ha reeditado en *Anglo-Latin Literature 900-1066*. op. cit. pp. 262-66.

ac furibundus	frater amice,
stultiloquaxue,	desine iam nos
siue malignus!	rodere uerbis.
Nempe, pater, scis	Ira rocedat,
quod rationem	paque sequestra.
reddere debes-	Foedus et alimum
Christus ut infit	consolidemus,
de male gestis	ne patiamur
necne profatis	demonis atras
ore loquelis -luce sub illa	ine catenas.
ualde tremenda,	Conditor almus,
qua manifesta	rinus et unus
crimina cunctis	crimina nobis
iure petebunt	cuncta relaxet,
quae, quasi non sint,	coetibus atque
corde latent nunc.	consociatis,
Hoc ideo te	poscimus, almis,
posco benigne:	praebeat omne
seditiosam	cernere nobis
	umen in aeuum.

“Con justicia expreso mi gozo a mi maestro y le deseo buena salud; lo primero, que es la buena salud, lleva a lo segundo, que es el que todo el mundo conozca todas las cosas.

¿No te jactas tú mismo de ser modesto y sincero, excelente Iorvert? ¿Por qué tú desprecias mis poemas como si tú no pudieras componer un mal verso? Muéstrame mis nefastos errores o por el contrario ponte en tu sano juicio y confiesa que no es verdad, y que tú hablabas con boca difamadora. A no ser que hagas esto tú serás un voceras en este asunto, o un loco o algo más despreciable. Porque tú sabes, padre, -como dice Cristo-, que debes rendir cuentas de las malas acciones, así como de las palabras salidas de la boca, bajo aquella gloriosa luz ante la que estaremos temerosos por los muchos pecados que se pondrán de manifiesto ante todos y que, aunque no se hayan cometido, permanecen ahora en el corazón.

Por esta razón yo te suplico amablemente que contengas tu agresiva lengua. Por lo demás no tengas cuidado en decir estas palabras: que tú eres experto en las artes y que nosotros no podemos componer poesía. Tú eres un necio a no ser que quieras creer, tú malvado, que nosotros, muchachos que vivimos aquí y somos ilustrados por las enseñanzas del obispo, somos capaces de componer versos de tal manera que ninguno de nosotros da un sentido incompleto ni hace un poema incorrecto; muéstranos realmente en qué palabras nos hemos equivocado, yo te lo suplico.

Por lo tanto, y con esta condición, hermano mío y amigo, deja de martirizarnos con tus palabras. Que se apacigüe tu ira con paz y buen sentido, y hagamos un digno tratado, de lo contrario sufriremos las negras cadenas del demonio.

Que el benigno Creador, trino y uno, perdone todos nuestros pecados y en compañía del ejército celestial nosotros rogamos para que Él pueda otorgarnos ver la luz por toda la eternidad.”

Como podemos observar tras la lectura de este poema, evidentemente esta “altercatio” no tiene la fuerza expresiva de un ataque verbal como sucede en *De quodam superbo*; asimismo se observa un mayor tono religioso que atempera la ira y el posible argumento agresivo. Sin embargo, se puede apreciar cómo se mantiene una dialéctica de violencia apenas contenida y a ello contribuyen algunos recursos retóricos y ciertas palabras coloquiales e incluso vulgares en algunos versos. Por otra parte, se observa que el lenguaje sigue unas pautas retóricas propias del género; así, la presencia de neologismos, un hipérbaton complejo, el empleo de helenismos, e igualmente no son infrecuentes las palabras inusuales que contribuyen a dar un carácter retórico, “manierista” y enigmático al texto.

Para terminar y como resumen de esta breve exposición, el análisis que hemos hecho nos muestra de forma sucinta cómo a lo largo del período anglosajón se escriben en latín diferentes tipos de diálogos, especialmente didácticos y religiosos; pero también aparecen ciertos debates que ofrecen una confrontación verbal y que pueden considerarse las fuentes remotas de otras obras escritas en inglés como la famosa *Altercatio inter Filomelam et Bubonem*¹ y que los editores modernos prefieren denominar *The Owl and the Nightingale*. Así pues, este tipo de debate escrito en lengua latina tiene una larga tradición en el mundo occidental en la Edad Media,² y en Inglaterra lo demuestran diferentes textos latinos escritos en el período anglosajón como hemos indicado en este estudio.

Antonio Bravo
Universidad de Oviedo

REFERENCIAS

- Bardi, G. 1933: La Littérature Patristique des Quaestiones et Responsiones sur l'Écriture Sainte. *Revue Biblique* 41.
- Bischoff, B. & Hofmann, H. 1952: *Libri Sancti Kyliani*. Würzburg.
- Bravo, A.; García, F. & González, S. eds. 1990: *The Owl and the Nightingale*. Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.
- Clemons, P. ed. 1959: *The Anglo-Saxons: Studies in Some Aspects of their History and Culture presented to Bruce Dickins*. London.
- Chambers, R. W. 1959: *Beowulf: An Introduction*. Cambridge, CUP.
- Coleman-Norton, P. R. 1926: The Use of Dialogue in the Vita Sanctorum. *JTS* 27: 388-95.

¹ Los dos manuscritos en los que se encuentra copiado *The Owl and the Nightingale* tienen este título: *Altercatio inter Filomelam et Bubonem*, de ahí que sea lógico suponer que este poema narrativo en forma de diálogo fue interpretado como una “altercatio”.

² Entre los trabajos publicados sobre debates y diálogos literarios en la Edad Media posiblemente la obra más relevante sea la de H. Walther. (1920).

- Curtius, E. R. 1989 (1948): *Literatura europea y Edad Media*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- Damon, P. W. 1953: The Meaning of the Hisperica Famina. *American Jnl. of Philol.* 74: 398-406.
- Gradon, P. 1958: *Cynewulf's Elene*. London, Methuen.
- Garmonsway, G. N. ed. 1939: *Ælfric's Colloqui*. London.
- Garmonsway, G. N. 1959: The Development of the Colloqui. In Clemons, P. ed. 1959: 248-61.
- Hirzel, R. 1895: *Der Dialog: ein literarhistorischer Versuch*. 2 vols. Leipzig.
- Jenkinson, F. J. H. ed. 1908: *Hisperica Famina*. Cambridge, CUP.
- Lapidge, M. 1972: Three Latin Poems from Æthelwold's School. *Anglo-Saxon England* 1: 85-137.
- Lapidge, M. 1993: *Anglo-Latin Literature 900-1066*. London, The Hambledon Press.
- Menéndez Pidal, R. 1948: *Tres poetas primitivos*. Buenos Aires, Espasa.
- Merritt, E. 1911: *The Debate in English Literature*. New York, Yale Studies in English.
- Migne, J. 1844-64: *Patrologia Latina*. Paris.
- Migne, J. 1857-86: *Patrologia Graeca*. Paris.
- Plezia, M. 1961: L'Histoire Dialoguée: Procédé d'Origine Patristique dans l'Historiographie Médiévale. *Studia Patristica* 4: 490-96.
- Stanley, E. G. ed. 1971 (1962): *The Owl and the Nightingale*. Manchester, Manchester U. P.
- Strung, W. ed. 1904: *Juliana*. Boston, D. C. Heath and Co.
- Suchier, W. ed. 1939: Altercatio Hadriani et Epicteli. *Illinois Stud. in Lang. and Lit.* 24: 1-168.
- Walther, H. 1920: Das Streitgedicht in der lateinischen Literatur des Mittelalters. *Quellen und Untersuchungen zur lateinischen Philologie des Mittelalters*. 5.2.
- Woolf, R. ed. 1955: *Juliana*. London, Methuen.
- Wright, E. F. 1975: Cynewulf's Elene and the *single sacu*. *Neuphilologische Mitteilungen*. 76: 538-49.

* * *